



«Roma». Dirección: Michael Apted y otros. Intérpretes: Kevin McKidd, Ray Stevenson, Polly Walker, James Purefoy. HBO, RAI, BBC. DVD. Dos temporadas

LA DOLCE VITA

POR FERNANDO R. LAFUENTE

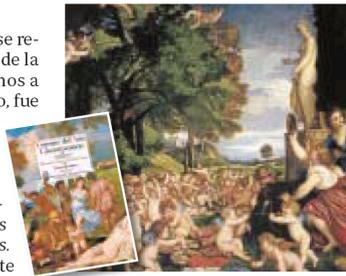


LA NOVELA DEL ARTE

«**Voyeurs del Arte Grecorromano**» recupera un antiquísimo género literario: la descripción detallada, imaginada, vivida de la pintura y la escultura clásicas

Un nuevo género literario que se remonta a uno de los principios de la civilización occidental, al menos a los albores del Imperio romano, fue la descripción detallada, imaginada, vivida de la pintura y la escultura del arte grecorromano. Una recreación fascinante que deja un aluvión de preguntas en el presente. *Voyeurs del Arte Grecorromano. Imágenes. Descripciones*, en deslumbrante edición de Reino de Cordelia, cuya presentación y puesta en página ha estado a cargo, de manera profusamente documentada por **Luis Alberto de Cuenca** y **Miguel Ángel Elvira**, es un lujo bibliográfico, inédito, como tal, en español. Una pieza de orfebrería literaria y modelo de trabajo filológico y artístico.

Los responsables de esta espléndida edición traducen a tres autores clásicos del período imperial, los **Filóstratos** (el Viejo y el Joven) y **Calístrato** que narran el arte figurativo, plagado de figuras enigmáticas, dioses, héroes, tritones, sátiros, ciclopes, cazadores, centauresas, bacantes. Antes, **Luciano** había comenzado con sus *Eikones*, uno de sus diálogos, dedicado a una dama de Esmirna. Uno descubre cómo, en el caso de Filóstrato el Viejo, la cuestión más que narrar las pinturas, es mostrar, exhibir sus amplios conocimientos, su ingenio en sus exquisitas explicaciones. Más que un complemento de las obras, se presenta como un prodigio autónomo de la obra que da razón a su escritura. Para los editores «la pintura antigua fue en todo momento litera-



«**Voyeurs del Arte Grecorromano**». Reino de Cordelia, 2019. 342 páginas. 24,95 euros. Arriba, «Ofrenda a Venus», de Tiziano

ria.» La discusión de si las pinturas fueron vistas o imaginadas, o recreadas, queda en la respuesta «de que Filóstrato describió verdaderas obras pictóricas, o que, por lo menos, si es que llegó a inventarse alguna de las pinturas por razones literarias, se basó siempre en temas, composiciones, juegos de luces y colores, expresiones o formas anatómicas propias de cuadros que él pudiese haber visto.»

UN GIRO GENIAL. Así aparecen los llantos fúnebres, suicidios incluidos; enfrentamientos atléticos y ritos y mitos referidos a determinados ámbitos

LA SERIE «ROMA» RECREA UNA ÉPOCA, MEDIO SIGLO ANTES DE CRISTO, CON UNA VEROSIMILITUD INCREÍBLE

locales. Algunos ejemplos de esa recuperación, por parte del renacimiento italiano (1503) y sus recreaciones pueden contemplarse en el Museo del Prado, como es la *Ofrenda a la diosa de los amores* (1518-1519) de **Tiziano**. En el correr del tiempo surgirá otra figura esencial que cierra el ciclo e ilumina las páginas de este volumen con un giro genial, los trabajos del grabador y pintor **Antoine Caron** que ilustraría las imágenes del bueno de Filóstrato el Viejo. Un libro para mirar y para leer en la ensoñación de lo que una vez constituyó el asombro y la belleza del amanecer de la estética occidental. Nada menos.

«ROMA». Semana Santa, viajes, lecturas, devoción y contemplación. Roma, medio siglo antes del nacimiento de Cristo es la ciudad más poderosa del mundo conocido, una metrópolis con gentes llegadas de los confines de cualquier geografía y, ahí, la historia de dos personajes sin historia: **Lucio Voreno** y **Tito Pullo**, dos legionarios, protagonistas de una de las grandes series que ennoblecieron la realización televisiva: *Roma*. No se la pierdan. Nunca se había recreado tal época con un grado de verosimilitud semejante.

LA SAGRESTIA. Sin salir de Roma, o al llegar a ella, La Sagrestia, en la Via del Seminario, 89, al lado del Panteón, con sus *crostini*, raviolis de ricota y espinaca, las pizzas (insuperables) y los *spaghetti alla matriciana* son también signos de la grandeza de una ciudad que será eterna, como su arte. ■

CINCO MINUTOS DE GLORIA

A secas, Rufus Wainwright

El cantante canadiense ha hecho de España su «casa»

No es la primera vez que escribo sobre **Rufus Wainwright**. Subido a un escenario representa al hombre orquesta perfecto: canta, toca el piano, la guitarra y se disfraza de divo emplumado como si cada una de sus actuaciones fuera una ópera bufa barroca en su máximo apogeo. Y aquí estoy de nuevo porque ha pasado, una vez más, por España y he ido a verle y a aplaudirle hasta que me salía humo de las manos. El aforo del madrileño Teatro Apolo rebosaba de fervientes seguidores, pero es que hace menos de un año sucedía lo mismo en una actuación veraniega en las llamadas Noches del Botánico y hace dos, en el Teatro Real, donde estaban él solo y un piano sobre el escenario. A pelo, bajo esos focos de luminosidad cegadora, y como solo saben aguantar quienes tienen bemoles. A Rufus le gusta España tanto como a su admirado **Leonard Cohen**, a cuya hija llamó **Lorca** –adivinen a santo de qué y de quién.

Wainwright ha recalado en Madrid con la gira que celebra el 20 aniversario de su carrera. En la imagen de portada de *Poses*, su segundo disco, parece un adolescente de andrógino perfil –le quedan por pasar la dolorosa muerte de su madre, **Kate McGarrigle**, y ciertos coqueteos con las drogas para cerrar esa herida que supura aún en cada concierto–. Ahora se planta ante nosotros como un hombre hecho y derecho que siempre que tiene público le suelta un bofetón a **Trump** y a su populismo de nuevo rico. Wainwright es canadiense y se puede permitir esos aires de superioridad en cuanto se quita el sombrero.

Arranca el concierto con un tema que dedica a Barcelona y a España. Picotea alguna palabra en castellano y chapurrea anécdotas sin fin sobre Cohen, sus padres... Se sienta al piano, coge la guitarra, gorgorito va, gorgorito viene. Y nos deja con el alma en un puño cuando de su garganta brota una de las más hermosas canciones de **Joni Mitchell**, *Both Sides Now*. Hasta la vuelta Rufus, allí estaré para que me regales los oídos mientras cada día molestan más los gritos y ruidos de fondo. ■



LAURA REVUELTA